



Un secuestro de cierto tiempo cambia la vida de todos los involucrados. Ingrid Betancourt, Clara Rojas, sus madres, hijos, maridos y amigos, viven el infierno de las consecuencias entre dimes y diretes y la sombra de las FARC.

VII PARTE

RECOPILACIÓN:
XINIA ROJAS CHAVARRÍA

CLARA ROJAS, UNA MUJER INQUIETANTE

Clara Rojas ex candidata a la vicepresidencia de Colombia, de 44 años, y la ex congresista Consuelo González, de 57, fueron liberadas el jueves 10 de enero 2008, en las selvas del sureste colombiano, donde se les entregó a una comisión humanitaria de la Cruz Roja Internacional. Clara apareció ante el mundo como "la mujer de hielo", quien apenas derramó una lágrima tras ser liberada por la guerrilla después de seis años de cautiverio. La amiga incondicional de Ingrid Betancourt sonrió mientras abrazaba a sus familiares, no perdió la compostura cuando explicó a los medios su experiencia en la selva, y permaneció impassible y tranquila mientras las cámaras eran testigos de sus primeros momentos en libertad.

De su boca no salió nunca la



Primer encuentro de Clara con su hijo Emmanuel cuatro días después de su liberación. El niño al principio se mantenía receloso de abrazarla mientras los abuelos maternos y otros familiares lloran emocionados. (SEP).



Clara González de Rojas, junto a un hijo, agradece al presidente venezolano Hugo Chavez haber logrado la liberación de su hija. Era enero del 2008. (SEP).

el mundo entero se mostraba ávido por saber su opinión sobre las declaraciones del presidente venezolano, Hugo Chávez, quien pedía a la comunidad internacional que sacara a las FARC y al ELN de la lista de grupos terroristas. Su papel de víctima del terrorismo era pues un enigma. La segunda liberada, Consuelo González de Perdomo, se demarcaba del evento, evitando así situaciones incómodas. Defensora acérrima del canje humanitario y del papel de Chávez como mediador, la



Rodrigo Londoño Echeverri, el novio de Clara Rojas y padre de Emmanuel fruto del amor de ambos en media selva. Quienes lo conocieron personalmente lo señalan como un tipo de gran educación y embrujo masculino. (SEP).

ex senadora prefirió volver a su pueblo natal a descansar junto a su familia.

EMMANUEL, EL FRUTO DEL AMOR DE CLARA CON UN GUERRILLERO FUE UN SOBREVIVIENTE EN LA SELVA

Emmanuel pasará a la historia como víctima de unas de las acciones más crueles de las Fuerzas Revolucionarias Colombianas (FARC). Su madre, la abogada Clara Rojas, fue secuestrada junto a Ingrid Betancourt en febrero de 2001. El 16 de abril de 2004 el pequeño vino al mundo en medio de la selva y en unas condiciones de salubridad lamentables. Durante la cesárea uno de sus brazos es fracturado. El padre es, al parecer, un guerrillero de las FARC, identificado con el nombre de Rodrigo Londoño Echeverri, un hombre joven de unos 30 años, de contextura fuerte, con una atractiva apariencia varonil, alto, blanco y de una educación superior, posiblemente universitaria. Aunque se decía que era un guerrillero raso, o sea, sin rango, según parece era uno de los estrategas que las FARC mantiene en anonimato.

Pocos meses después del secuestro de Ingrid y Clara, Rodrigo apareció en el campamento y pronto hizo amistad con los secuestrados. Dada su cultura y educación llamó la atención de Clara en el intercambio de ideas y conceptos sobre el mundo y las ideologías

políticas. La relación entre ambos fue creciendo y acabó en un fuerte romance, que dio como fruto el embarazo de Clara y el nacimiento de Emmanuel.

Fue el policía John Frank Pinchao, quien permaneció secuestrado durante nueve años y logró fugarse de la guerrilla, el que confirmó el nacimiento del bebé, al asegurar que lo había visto un par de veces.

Ante los graves problemas de salud que el pequeño sufrió desde su nacimiento -un brazo roto, úlceras cutáneas, diarrea severa y paludismo- el primer frente de las FARC lo entregó a José Cri-

santo Gómez, un hombre dedicado a la construcción en la región selvática de Guaviare. Los miembros de las FARC le aseguraron que regresarían por el niño cuando éste mejorase de sus enfermedades. Nunca lo hicieron. Los meses pasaron pero la salud de Emmanuel no mejoró. Es entonces cuando Gómez se llevó al niño a un hospital, desde donde los médicos alertaron a los servicios sociales colombianos ante los signos de desnutrición, abandono y maltrato.

Desde aquel día Emmanuel quedó bajo la tutela del Instituto para el

Bienestar Familiar.

Cuando Gómez, amenazado por las FARC, quiso recuperar al niño, ya era demasiado tarde porque había sido trasladado a Bogotá. Ante el miedo a las amenazas y en medio de las expectativas por la entrega de Clara Rojas, su hijo y Consuelo González de Perdomo, el albañil pidió la protección del Estado y contó la verdad de lo sucedido.

Unas pruebas de ADN demostraron que efectivamente el pequeño, bajo la tutela de los servicios sociales era el hijo de Clara Rojas y que el mencionado niño no se encontraba en manos de la guerrilla como se suponía.



Siempre con porte imperturbable Clara Rojas se dirigió a los medios cuando llegó a Bogotá, Colombia, procedente de Venezuela donde fue liberada. (SEP).